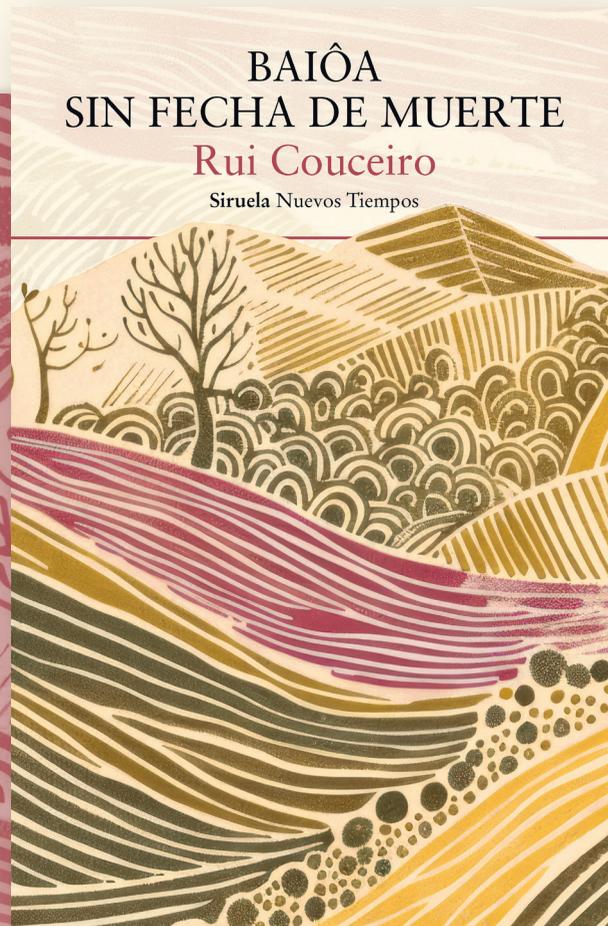


Dosier de prensa

LA REVELACIÓN DE LA NUEVA
LITERATURA PORTUGUESA

Premio Literario Manuel de Boaventura

BAIÔA
SIN FECHA DE MUERTE
Rui Couceiro



«Voy a encargarme de ser el portavoz de esta novela en todo el mundo, porque si este libro fuera americano o alemán, ya habría mil editoriales en todas partes queriendo traducirlo y publicarlo».

ALBERTO MANGUEL

Ediciones Siruela

Acerca del autor



© Neusa Ayres

RUI COUCEIRO (Oporto, 1984) es miembro del Consejo Cultural de la Fundación Eça de Queirós y comisario de un importante evento literario internacional en la Fundação Livraria Lello de Oporto.

Fue durante diez años Jefe de Prensa de la editorial Porto Editora, y otros diez editor en Bertrand, a cargo del sello Contrapunto. Abandonó una tesis doctoral en Estudios Culturales para escribir su primera novela, *Baiôa sin fecha de muerte* (2022), que se hizo merecedora del Premio Literario Manuel de Boaventura 2022 y fue finalista del Premio Pen Club Português 2023. Escribe habitualmente en la revista *Visão*.

Es licenciado en Comunicación Social, máster en Ciencias de la Comunicación, y siendo aún adolescente comenzó a colaborar con una radio local. Tras varios años dedicado al periodismo decidió entregarse a su gran pasión: la literatura.

Con *Baiôa sin fecha de muerte* se ganó el favor de público y crítica. El escritor Alberto Manguel ha dicho: «Es una obra tan perfecta, tan maravillosamente escrita, con tanta originalidad, que no puedo creer que sea una ópera prima. Me recuerda la mejor literatura universal, como la novela del gran Juan Rulfo, *Pedro Páramo*». Valter Hugo Mãe la consideró «un debut impresionante».

Baiôa sin fecha de muerte

«No soy, ni pretendo ser, responsable de la definición de verdad de nadie».

Qué nos cuenta

Un joven profesor decide dar un giro radical a su vida, aceptar la inesperada mano que le tiende el destino y buscar la huella de sus antepasados en Gorda-e-Feia, un pequeño pueblo del Alentejo más profundo. Nunca se sabe dónde puede hallarse la verdad de nuestra existencia... O, al menos, eso se plantea. No tiene mujer, ni novia, ni hijos; no tiene empleo estable ni dinero ni señales visibles de felicidad. En definitiva, no pierde nada. Adicto al móvil y a las redes sociales, a partir de ese momento pasará de ser un mero espectador a narrador y personaje de una historia, la suya propia, que hasta ahora solo veía pasar como en secuencias fotográficas.

En la localidad donde vivieron sus padres y abuelos, el viejo Joaquim Baiôa, antes de que la muerte se lo lleve, se ha propuesto restaurar las casas abandonadas por sus propietarios y rehabilitar, así, el pueblo. Baiôa siente que esa es su misión, se niega a ver morir la aldea en la que vive, no acepta las paredes desconchadas ni los hundidos tejados; se niega a aceptar la gris despoblación: tiene la esperanza de que la gente, al ver sus casas como antaño fueran, quieran volver. Encala muros, sustituye tejas, repara ventanas y suelos... Mantiene que debemos cuidar lo que amamos. Cuando finaliza una restauración concreta, se pone en contacto con los herederos o antiguos ocupantes para darles la buena noticia.

Incapaz de establecerse y echar raíces, el profesor ha dado con la razón (o excusa) perfecta para dejar a un lado la docencia intermitente, alejarse de los acelerados ritmos que impone la modernidad e intentar encontrar el equilibrio que, a veces, le falta. Un año sabático, eso es lo busca cuando decide establecerse en la casa de sus padres, que Joaquim Baiôa acaba de reparar. En un entorno afín y muy cercano, los pocos habitantes del pueblo conforman un universo plagado de peculiaridades, recuerdos e historias, que pronto irá descubriendo. Lo que encuentra supera todas sus expectativas.

Con la llegada del joven, Baiôa comenzará a albergar la esperanza de que su trabajo y esfuerzo no son en vano. Es más, su incorporación a las duras obras en las que está embarcado le dará confianza para compartir con él la carga de un secreto que le corroe y que le obliga a luchar contra el tiempo; un secreto que tiene que ver con el destino final de los habitantes del pueblo. Mientras ambos plantan cara a la desertización de un mundo condenado a desaparecer, la ansiada tranquilidad no tarda en convertirse en una intensa forma de añoranza. Porque, en Gorda-e-Feia, la muerte insiste en tomar las calles, y la paz que anhelaba el maestro se convierte en un tiempo de duelos y escasez.

Algunos extractos de la obra

«A un lado del río se encuentra la poco conocida Vila Ajeitada y, al otro, el pequeño pueblo sin historia ni tradición que responde al bonito nombre de Gorda-e-Feia y que me esperaba aquella tarde, ya que por norma no esperaba a nadie. Eclipsada por la población vecina, olvidada por el ritmo del mundo e indiferente al ajetreo de las ciudades y la tecnología, esta era la tierra de mis antepasados y sería mi lugar en el mapa en los meses venideros».

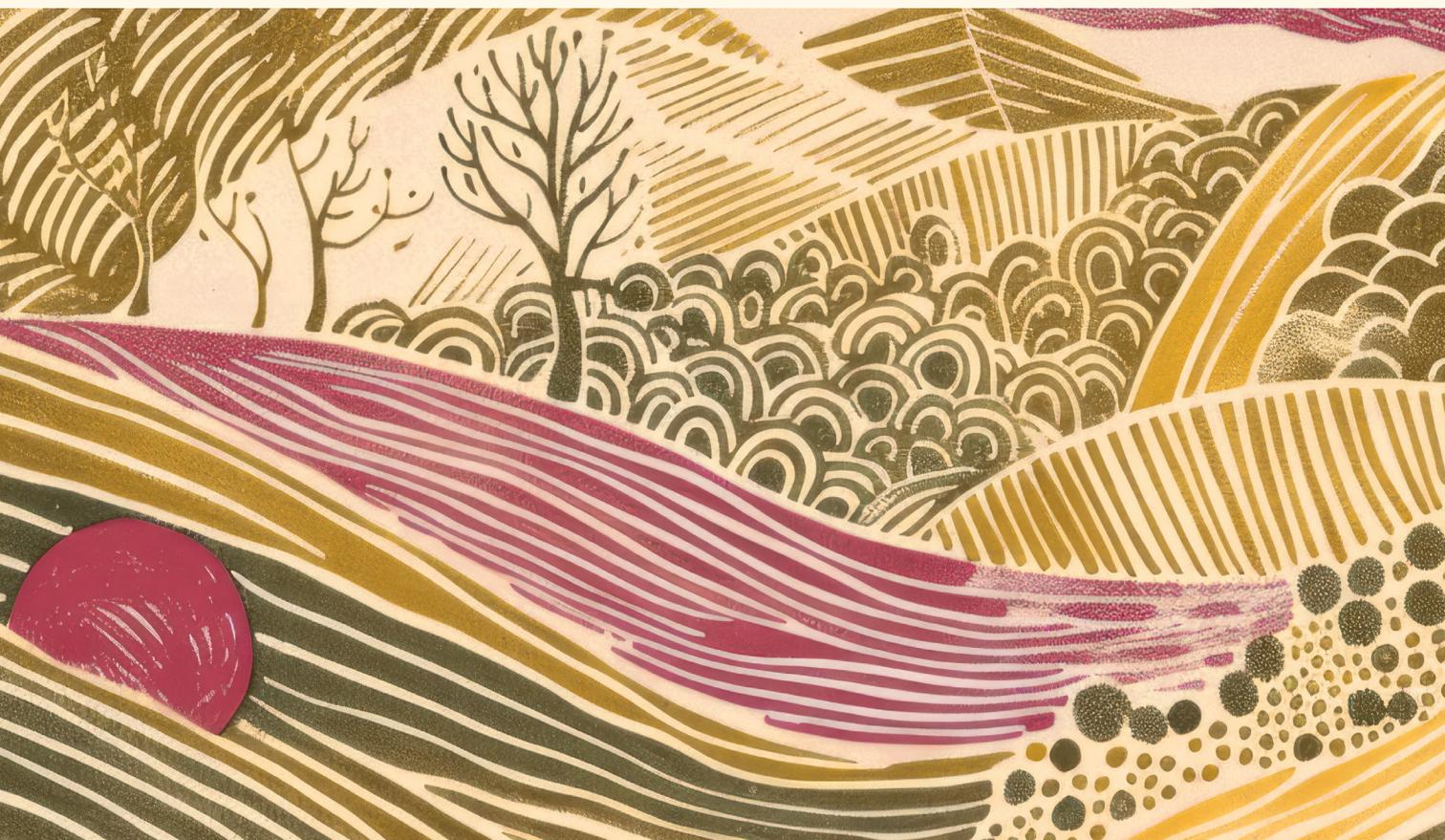
«Solo más tarde me di cuenta de que, en la llanura y en las colinas, como seguramente en otras geografías olvidadas, las personas que quedaban habían aceptado la condena de quedarse y rendirse a los dictados de la naturaleza, por no tener otra alternativa, o por ser incapaces de vivir de otra manera».

«La cal refulgía en la pared y el sudor brillaba en la frente de Baiôa. Poco quedaba de él aparte de su osamenta y su piel finísima. Su cuerpo estaba desincronizado con la energía de su actividad. Era difícil comprender

de dónde procedían esas energías. Quizá sus brazos conservaban el recuerdo de los músculos de antaño. Las casas, por otro lado, no pasaban a ser gran cosa si se comparaban con la comodidad de los pisos de la ciudad, pero, qué demonios, el hombre se dedicaba a ellas con una obstinación y un amor admirables».

«Cuando, lleno de preocupación, le pregunté si no temía que aquel esfuerzo fuera inútil, si no era como verter un vaso de agua en el río, me respondió con otra pregunta: ¿y eso qué importa? Es inútil, pero es hermoso».

«Me sentía a gusto en el silencio y no buscaba el ruido ni las palabras de los demás. Me encontraba en un estado de calma y no me desagradaba. En aquella tierra de almas abandonadas, la única ansiedad que sentía era el entusiasmo constante por lo aparentemente poco pero claramente tanto que sucedía allí en todo momento. Y así habría de ser durante varios meses, hasta que llegó la muerte».





¿Qué asuntos y cuestiones trata?

El lento devenir y muerte de un pueblo

- Couceiro ha escrito una novela en la que, a través de las figuras del profesor y del viejo Baiôa, enfrenta dos mundos antagónicos, el urbano y el rural, y recrea el encuentro entre dos generaciones que se hallan a mitad de camino: la más joven esperando, la más vieja sin fecha para morir.
- En capítulos cortos, como si de una detallada crónica se tratara, el profesor, en su papel de narrador de la historia, nos recuerda las experiencias vividas, fiel reflejo de cómo se va apagando tanto el pequeño pueblo perdido en la campiña portuguesa, como la vida de los ancianos que todavía se resisten a asumir su destino. El autor conjuga el verbo de la belleza para crear un texto épico sobre la muerte.
- Aunque no escatima en críticas a un mundo que parece atrapado en la fría y vertiginosa dependencia de las tecnologías móviles y de las redes sociales, Couceiro no hace una dura reprobación de ellas, sino que le sirven de base para evidenciar la desaparición de un estilo de vida, cada vez más arcaico y amenazado. Combatir esa amenaza puede, en el fondo, ser un esfuerzo inútil y baldío, pero también hermoso.

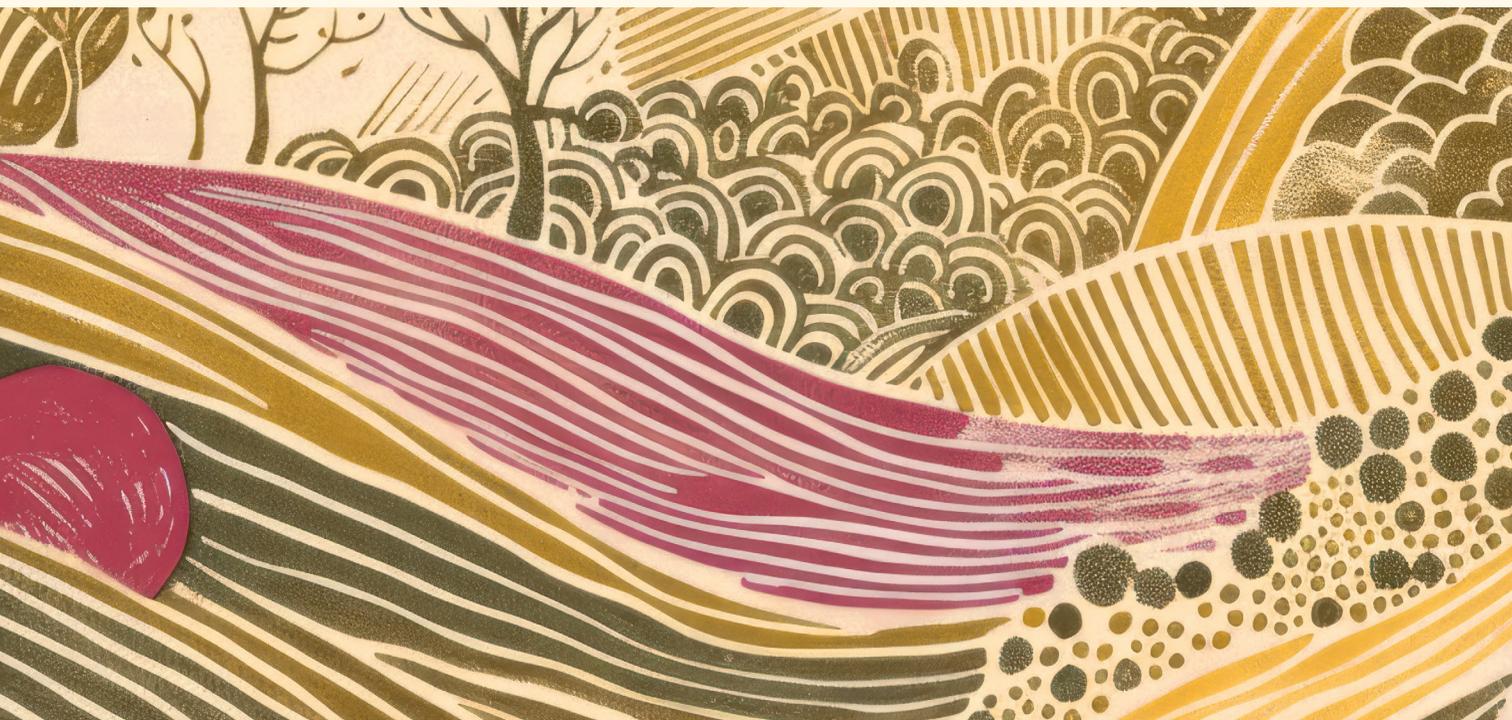
La lucha diaria contra el olvido

- En un país donde la crisis demográfica y el abandono de los pueblos es cada vez más patente, la implicación y visión poética del autor, su agudo sentido del humor y el atinado uso de ciertas pautas del realismo mágico termina conformando una historia que nos abre los ojos a la realidad de aquella generación que se negó a emigrar a las grandes ciudades y que hoy, con fría dignidad, observa cómo se acerca la muerte sin poder evitar la degradación y el abandono de su entorno.
- Todos los personajes de la obra, retratados con enorme cercanía y cariño en su lucha diaria contra el olvido y el tiempo, son realmente extraordinarios: el narrador, un profesor en la treintena que busca la paz mental; Joaquim Baiôa, el

viejo héroe manitas que cada día trabaja por recuperar lo que más ama, su pueblo; Zé Patife, el gordo y falso lisiado del que se dice que pasó diez meses en el vientre de su madre; Adelino Reis, que conjuga dos profesiones: la de tabernero y la de barbero; o la Tía Zulmira, madrina de gran parte de los nacidos en el lugar que, como una lechuza, está siempre atenta a todo; entre otros.

El fin de una generación

- El autor nos muestra sin ambages, pero con ternura y una profunda belleza, el deterioro de casas, calles y jardines, íntimamente ligado al de los pocos ancianos que todavía sobreviven en un pueblo que vive al margen de una sociedad agitada por el estrés y marcada por las nuevas tecnologías. Entre ellos son conscientes, ahora aún más con la llegada del joven profesor, que su día a día ya no tiene futuro sino cuenta atrás. De ahí que su contienda por mantener en pie el pueblo sea mucho más heroica.
- En ese proceso de integración emprendido por parte del joven narrador, y de restauración por parte de Baiôa, todavía queda hueco para la sorpresa y el dolor... Algunos de los habitantes de Gorda-e-Feia comienzan a aparecer muertos. Decesos que, en cierto modo, están ligados al secreto que guarda el viejo constructor. Couceiro da una vuelta de tuerca a la trama para cimentar aún más si cabe la sensación de duelo que habita en el lugar.
- La vejez, la amistad, el destino o la relación entre pasado y presente se muestran como cuestiones universales a las que el lector, incapaz de mantenerse al margen de la historia, y convertido ya en fiel confidente del narrador, se aferra para seguir viviendo una experiencia verdaderamente única.





¿Por qué deberías leerlo?

- Porque es un retrato conmovedor y comprometido del abandono que sufren ciertos pueblos, abocados a la más que probable desaparición y a ser olvidados en el flujo irrefrenable de la historia. La novela es, asimismo, un alegato a la generosidad y a la amistad, pero también a las incongruencias, debilidades y pequeñas maldades que marcan el devenir del ser humano.
- Porque es una novela tan profundamente poética como irónica e ingeniosa, capaz de dibujar personajes memorables que, como lector, te hacen sentir como si estuvieras sentado en la primera fila de una emotiva obra de teatro. Sus historias provocan la nostalgia, el afecto y la empatía que, en el agitado y febril mundo que nos ocupa, nunca deberíamos dejar de apreciar.
- Porque es una novela verdaderamente impactante y conmovedora, erigida como una sólida red de piezas narrativas que, bien acompasadas en su ritmo y desarrollo, se van acoplando con auténtica maestría para atrapar al lector hasta las últimas páginas, hasta las últimas consecuencias.
- Porque se lee con auténtico deleite: su lirismo, humor, nostalgia y misterio, bien combinados y mejor mostrados, conforman un texto vivo, que late en cada página.
- Porque, como ya saben en Portugal, Couceiro es un virtuoso de la lengua, cuyos personajes y tramas dicen mucho de lo que somos e invitan a viajes que se antojan inolvidables, tanto en su recorrido y escalas como en su retorno.
- Porque nos hace ver que la vida real está más allá de móviles, ordenadores y redes sociales. Nos permite evocar placeres que han dejado de valorarse: el silencio, el sosiego del campo, la luz de las estrellas, el olor de la lavanda o el sabor incuestionable de una buena sopa de verduras.
- Porque este libro es literatura de altura, de los que se disfruta en cualquier momento, a cualquier edad, en cualquier situación personal.

Han dicho de su trabajo

«Un libro asombrosamente bello, siempre bien escrito y tan innovador en su ficción imaginaria como en el desafío de la historia que cuenta. He aquí un narrador que ha inventado un nuevo realismo espiritual (no neorrealismo, no realismo mágico o fantástico *tout court*, pero no excluido de él) con un talento soberbio».

JOÃO DE MELO

«Un debut impresionante, un narrador muy inteligente, lleno de detalles y sorpresas, con un claro deleite en contar sin prisas. Es chispeante, adictivo, conmovedor e inesperado».

VALTER HUGO MAE

«Después de leer el libro de Rui Couceiro, me propongo ser el portavoz de este libro en todo el mundo, porque si este libro fuera un libro americano o alemán ya habría mil editoriales en todo el mundo queriendo traducirlo y publicarlo».

ALBERTO MANGUEL

«Rui Couceiro construye una novela épica con la ayuda de un personaje fabuloso, Joaquim Baiôa, un auténtico héroe. Couceiro es, sin duda, una revelación de la literatura portuguesa y esto es esencial decirlo».

MANUEL DA SILVA RAMOS

«De todos los libros portugueses que leí en 2022, este es el que más me cautivó, el que más me conmovió, el que más me inquietó, el que más me dejó con preguntas y dudas».

JOÃO GOVERN, *JORNAL DE NOTÍCIAS*

«La habilidad narrativa es una de las características principales de esta novela».

SÉRGIO ALMEIDA, *JORNAL DE NOTÍCIAS*

«El autor tiene un estilo de escritura sorprendente, lleno de detalles y de episodios, una mezcla de observación y sensación».

MANUEL FALCÃO, *JORNAL DE NEGÓCIOS*